

Interpelación de las prácticas discursivas en las trayectorias educativas

Rocío Alejandra González; Giselle Nélide Salvatore; Edgardo Carballo; Bárbara Beiza Baez

rocioalgo.86@gmail.com

Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Argentina

Nuestro proyecto está compuesto tanto por profesoras de Psicología como de Comunicación Social, también participan estudiantes de las respectivas licenciaturas y graduados. Partimos de la premisa de que la educación es un derecho y como tal debemos defenderlo. Uno de los modos de hacerlo es trabajando con los estudiantes las políticas públicas que se planificaron para que así sea.

La propuesta que socializamos en esta oportunidad es el resultado de cinco años de experiencia en escuelas con proyectos centrados en la continuidad educativa entendida como el futuro del egresado. A raíz de las experiencias obtenidas y la aceptación de nuestro trabajo en diferentes escuelas, desde la dirección de algunas manifestaron la necesidad de trabajar la continuidad educativa en el nivel secundario producto de la identificación de altos niveles de deserción en esa etapa. Es así que nos enfocamos en el primer año con la intención de hacer un seguimiento en los años venideros.

Entendemos que las trayectorias educativas están atravesadas, no sólo por los contenidos curriculares que se desarrollan en cada materia, sino también por otros tipos de discursos ajenos a la escuela (medios de comunicación, publicidad, entre otros) que conviven y asignan sentido a quienes circulan dentro de ella. Los tiempos de las trayectorias pueden ser, y muchas veces son, diferentes al que se propone en el diseño curricular.

Ahora bien, para reflexionar sobre las prácticas que se llevan a cabo en la institución y los discursos que circulan es necesario que todos los actores se sientan interpelados.

Nuestro foco se centra, al menos en esta oportunidad, en las prácticas pedagógicas a fin de revisar los vínculos pedagógicos entre docentes y estudiantes para fortalecer el inicio de esta primera etapa en la escuela y tender una línea de trabajo a largo plazo (seis años de secundaria) con esa cohorte que inicia.

Sumado a lo anterior, se prevé la problematización y producción de lenguajes que pongan en discusión discursos sociales de fuerte pregnancia que en ciertas oportunidades son determinantes en los horizontes de expectativas a futuro de ellos mismos.

Buenfil Burgos, afirma que lo educativo se da a partir de una práctica de interpelación en donde los agentes se constituyen como sujetos activos de educación, incorporando de la interpelación algún nuevo contenido valorativo que modifica sus prácticas cotidianas en términos de una transformación o de una reafirmación más fundamentada. Es decir, que a partir de los modelos de identificación propuestos los sujetos se reconozcan, se sientan aludidos o acepten la invitación a ser eso que se les propone (1993).

Ahora bien, una de las problemáticas que se presentan son las tensiones que genera la metodología que planteamos: el observatorio. La intervención de carácter etnográfico que realizamos encuentra resistencias en algunos profesores que se sienten evaluados en su desempeño.

Por su parte, los estudiantes manifestaron que les daba vergüenza equivocarse delante de universitarios y hasta han preguntado si éramos inspectores dado que entramos a las aulas para tomar nota. Una vez que nos presentamos, los estudiantes aceptan compartir las clases y los recreos.

Dado que todo actor ajeno a la institución altera las condiciones cotidianas de las actividades, nos posicionamos en la institución con el objetivo de generar espacios de confianza donde prime la búsqueda de un trabajo en conjunto. La idea es que la reflexión sobre las trayectorias educativas sea transversal a todas las actividades que se plantean en la escuela. Esto incluye tanto la integración de contenidos como la realización de proyectos institucionales, participación en el diseño de acuerdos de convivencia y la dimensión de los vínculos interpersonales entre los estudiantes y con los docentes y directivos.

También surge la problematización acerca del rol de contención de la escuela que, como han manifestado algunos docentes, a veces, se confunde con el de “aguantadero” entendiendo que es una escuela con muchos chicos repitentes que eligen rehacer el ciclo lectivo en más de una oportunidad. En oposición, otros docentes ven esta situación como una realidad con la que se debe trabajar a partir de insistir para que el estudiante encuentre la importancia de aprender y del paso de la escuela con toda la complejidad que contempla.

Bibliografía citada

BUENFIL BURGOS, ROSA N. 1993. Análisis de discurso y educación. DOC/DIE: 300:206. Departamento de Investigaciones Educativas Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional, México.